

Patrimonio,
didáctica,
recreación

Experiencias didácticas: los carteles de la Guerra Civil como recurso educativo durante la enseñanza de bachillerato

Pablo Casanova Castillo

Departamento de Geografía e Historia. IES La Madraza (Granada)
Correspondencia: pcascas527@g.educaand.es

Enviado: 15/07/2022

Aceptado: 02/09/2022

Resumen: Durante los terribles años en los que España se vio envuelta en una sangrienta guerra civil, e incluso desde la etapa anterior, en la Segunda República, el cartel publicitario se convirtió en una herramienta de propaganda política indispensable al servicio de dos bandos enfrentados no solo de forma ideológica, sino también militar. De esta forma, los carteles fueron dejando a un lado su carácter comercial, para transformarse en altavoces a través de los cuáles se reclutaba a la gente para el ejército, se advertía sobre los enemigos infiltrados, se alentaba a la población a trabajar en pro de la victoria, e incluso se daban recomendaciones de carácter educativo y social. Por ello, analizar lo que fue esta contienda, así como sus aspectos socioeconómicos y religiosos, utilizando una gran variedad de carteles de aquellos años, puede resultar una experiencia didáctica innovadora no solo para el alumnado, sino también para el profesorado.

Palabras clave: Carteles; Recurso educacional; Guerra Civil; Propaganda de guerra

Resum: Durant els terribles anys en què Espanya es va veure embolicada en una sagnant guerra civil, i fins i tot des de l'etapa anterior, a la Segona República, el cartell publicitari es va convertir en una eina de propaganda política indispensable al servei de dos bàndols enfrontats no només de forma ideològica, sinó també militar. D'aquesta manera, els cartells van anar deixant de banda el seu caràcter comercial, per transformar-se en altaveus a través dels quals es reclutava la gent per a l'exèrcit, s'advertia sobre els enemics infiltrats, s'encoratjava la població a treballar en pro de la victòria, i fins i tot es donaven recomanacions de caràcter educatiu i social. Per això, analitzar el que va ser aquesta contesa, així com els aspectes socioeconòmics i religiosos, utilitzant una gran varietat de cartells d'aquells anys, pot resultar una experiència didàctica innovadora no només per a l'alumnat, sinó també per al professorat.

Paraules clau: Cartells; Recurs educacional; Guerra Civil; Propaganda de guerra

Abstract: During the terrible years in which Spain was involved in a bloody civil war, and even from the previous stage, in the Second Republic, the advertising poster became an indispensable political propaganda tool at the service of two opposing sides not only ideologically, but also militarily. In this way, the posters were leaving aside their commercial character, to become loudspeakers through which people were recruited for the army, warned about infiltrated enemies, encouraged the population to work for victory, and even gave recommendations of an educational and social nature. Therefore, analyzing what this contest was, as well as its socioeconomic and religious aspects, using a wide variety of

posters from those years, can be an innovative didactic experience not only for the students, but also for the teaching staff.

Keywords: Poster; Educational resource; Civil war; Spain; War propaganda

Introducción

La actual legislación educativa, en lo referente a la enseñanza para la etapa de Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Andalucía, establecida en la Orden de 15 de enero de 2021 [1], y que concreta lo establecido en la denominada LOMLOE [2], dedica a la Guerra Civil española únicamente una unidad didáctica dentro de los contenidos correspondientes a la materia de Historia de España que se imparte en 2º de Bachillerato. Que un acontecimiento tan trágico como trascendental de nuestra historia reciente quede reducido a unas cuantas sesiones que, en el mejor de los casos, no suelen ir más allá de las siete clases, resulta, a todas luces, un hecho más que incomprensible. Si bien es cierto que se suele dar algo por adelantado a los alumnos y alumnas durante el estudio de la Segunda República (1931-1936) [Figura 1], así como se intenta aprovechar la posterior etapa de la Dictadura Franquista (1939-1975), para ahondar en determinadas cuestiones y/o aspectos socioeconómicos y culturales que no pueden analizarse con el detenimiento que requieren durante el análisis y estudio de la contienda, ello no es óbice para remarcar la idea de que los bloques de contenidos referidos a las materias de Historia del Mundo Contemporáneo e Historia de España instaurados para los cursos de Bachillerato, necesitan de una profunda reestructuración. Sin embargo, ahondar en esta idea nos alejaría del verdadero objetivo de este artículo.

La inmensa mayoría de los libros de texto que se empujan en los institutos de enseñanza secundaria, ofrecen una unidad didáctica sobre la Guerra Civil basada en la consabida estructura de «causas, fases de la contienda y consecuencias». Dicha organización, que responde tanto a criterios cronológicos como pedagógicos, de fácil comprensión por parte del alumnado, suele utilizar como recursos complementarios para la información textual, fotografías, mapas, gráficos, fragmentos de discursos, etc. Sin embargo, son pocos los manuales de bachillerato en los que se hace especial hincapié en otros elementos igual de importantes y significativos, y que sin embargo apenas son conocidos por los estudiantes de esa etapa educativa: los carteles políticos que, desde la etapa anterior de la Segunda República, desempeñaron un papel activo de propaganda e idealización en la vida de los españoles de aquellos años. Tal y como recoge Jesús de Andrés Sanz en su *Atlas ilustrado de carteles de la Guerra Civil española* (2010: 12), «uno y otro bando fueron enseguida conscientes de la importancia que la propaganda tenía en un conflicto basado en las ideas, creando cada uno de ellos distintos organismos que se hicieran cargo de la cuestión» [Figura 2]. Una solución para el escaso desarrollo que este tipo de obra gráfica encuentra en los manuales de texto, puede venir dada por la inclusión de una separata monográfica sobre este aspecto, tal y como se viene recogiendo ya con otros contenidos con los que se quiere alcanzar un mayor grado de profundización. Sirvan de ejemplo para ilustrar esta idea el anexo titulado *Historia del Arte de la Edad Contemporánea* que acompaña al libro de texto de Historia del Mundo Contemporáneo de la Editorial Vicens Vives [3], dentro de su proyecto Aula3D; o el que la Editorial Santillana, en su proyecto Saber Hacer, incorpora bajo el título de *El arte en la Historia Contemporánea* junto al manual de 2º de Bachillerato de Historia de España.

Figura 1. Cartel del Partido Comunista de España. Prensa Obrera (1936).



Figura 2. Cartel de Teodoro Delgado. Servicio Nacional de Propaganda (1937).



Metodología

Objetivos

El presente artículo persigue la consecución de un doble objetivo: por un lado, evidenciar el uso que se hace de este recurso en el aula durante el desarrollo de la unidad didáctica referida a la Guerra Civil española, por parte del profesorado, así como acreditar la idoneidad o no de elaborar una materia optativa de diseño propio [4], tal y como posibilita la actual legislación educativa en Andalucía, a través de la que trabajar con más profundidad dichos carteles junto a otros recursos complementarios. De otra parte, establecer una la conveniencia de la utilización de los carteles de propaganda bélica en aras de una mayor comprensión entre el alumnado de 2º de Bachillerato, sobre lo que la contienda española supuso, a través de una categorización didáctica por temas, potenciando el análisis visual como método de aprendizaje.

Población y muestra

Para la obtención de los resultados asociados al segundo de los objetivos que se plantean, se ha escogido a estudiantes de enseñanza secundaria matriculados durante el curso escolar 2021/2022 en 2º de Bachillerato. Específicamente, se ha realizado un muestreo entre 137 alumnos de ambos sexos, de tres institutos de Granada capital (IES La Madraza, IES Padre Suárez e IES Virgen de las Nieves). De igual forma, se ha contado con la participación de 37 docentes adscritos al Departamento de Geografía e Historia, procedentes tanto de esos mismos centros educativos, como de otros institutos de las provincias de Almería, Albacete, Cádiz, Córdoba y Sevilla.

Instrumento

Para la recogida de información se han elaborado dos cuestionarios *ad hoc*, uno para el alumnado y otro para los profesores, a través de los que recoger su opinión sobre diferentes cuestiones relacionadas tanto con su conocimiento sobre la temática objeto de estudio en este artículo, como con su aprovechamiento pedagógico en la enseñanza de la materia de Historia de España. Cada uno de los cuestionarios se compone de cinco cuestiones, formuladas de manera clara y directa, con cuatro posibles respuestas para cada pregunta. Dichos sondeos, son de carácter anónimo, figurando únicamente el nombre del alumno/a, sin apellidos, y el instituto en el que estaba cursando estudios, aplicándose la misma premisa para los referidos a los profesores.

En lo que al cuestionario para el alumnado se refiere, se ha tenido en cuenta la variabilidad de conocimientos que habría entre aquellos que cursaron en 1º de Bachillerato la materia optativa de Historia del Mundo Contemporáneo, con respecto a los que eligieron ese mismo curso la materia optativa de Literatura Universal, por lo que la primera cuestión únicamente debía ser respondida entre los que optaron por aquellos que eligieron la asignatura de contenido histórico.

*Modelo de cuestionario
destinado a los profesores*

LOS CARTELES DE LA GUERRA CIVIL COMO RECURSO DIDÁCTICO

Profesor/a (solo el nombre): _____ IES: _____

1.- ¿Utilizas antiguos carteles de propaganda políticos a la hora de explicar la Primera o Segunda Guerra Mundial?

sí NO SUELO UTILIZAR VARIOS LO COMBINO CON OTROS RECURSOS

2.- ¿Utilizas antiguos carteles de propaganda políticos a la hora de explicar la Guerra Civil española?

sí NO SUELO UTILIZAR VARIOS LO COMBINO CON OTROS RECURSOS

3.- ¿Sueles citar a los autores de los carteles de la Guerra Civil y explicar/comentar algunos rasgos de ellos?

sí NO SUELO HABLARLES DE VARIOS SOLO SI TENGO TIEMPO

4.- ¿Has visto o leído fuera de tus clases algo relacionado con los carteles políticos de la Guerra Civil española?

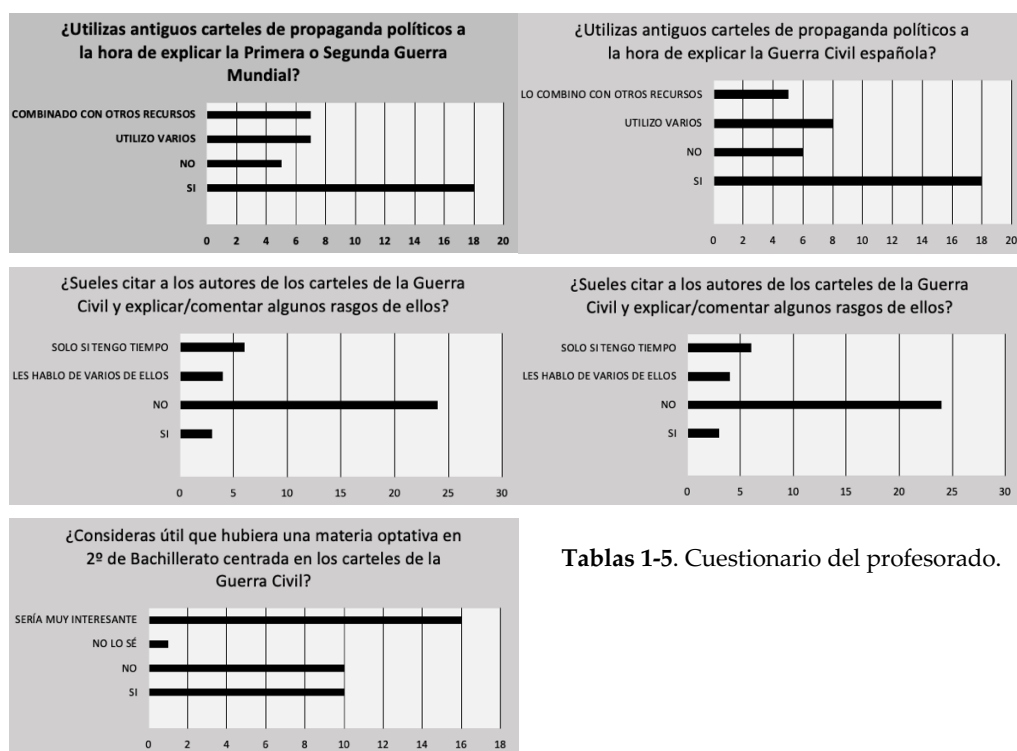
sí NO, PERO ME GUSTARÍA HE VISTO/LEIDO VARIAS COSAS NO ME INTERESA

5.- ¿Consideras útil que hubiera una materia optativa en 2º de Bachillerato centrada en los carteles de la Guerra Civil así como en otras fuentes sobre aquel conflicto (fotografías, documentales, novelas, películas, etc.) ?

sí NO NO LO SÉ SERÍA MUY INTERESANTE



Análisis de resultados (profesorado)



Tablas 1-5. Cuestionario del profesorado.

La interpretación de los resultados obtenidos a través del cuestionario destinado al profesorado, exceptuando una de las cuestiones planteadas, arroja unas valoraciones que deben traducirse de manera muy positiva.

De este modo, se constata la utilización de los carteles de propaganda política por la mitad de los participantes, encontrándonos además un 20% del total que emplea diferentes modelos, no solo para trabajar los contenidos didácticos referidos a la Guerra Civil española, sino también cuando se trabaja con el alumnado alguno de los dos conflictos mundiales que hubo. En esta misma línea, atendiendo a las respuestas logradas en la cuarta pregunta, un 50% de los profesores se ha interesado por el tema de los carteles bélicos fuera de sus aulas, hallándonos nuevamente con un 20% de encuestados que admiten que les gustaría interesarse más por este tema, poniendo así en alza el valor de esta fuente primaria para el conocimiento de la Historia desde otra perspectiva.

Asimismo, en consonancia con uno de los dos objetivos planteados en este artículo, un 70% de los profesores participantes en los cuestionarios opina que le gustaría, y que le resultaría muy interesante, la existencia de una materia optativa de diseño propio para 2º de Bachillerato sobre los carteles elaborados durante la Guerra Civil, contribuyendo de esta forma a que los alumnos puedan, desde una óptica diferente y original, conocer y valorar críticamente las realidades del mundo contemporáneo, sus antecedentes históricos y los principales factores de su evolución.

La nota negativa, por el contrario, viene acreditada en el anonimato con el que pasan por las aulas los autores que imaginaron en su día esas obras del diseño gráfico, ya que un 64% del profesorado reconoce que no suele citar a ninguno de ellos, aun empleando el cartel político como recurso educativo. Este silencio, lleva a una reflexión sobre la importancia que merece la autoría de este tipo de obras, en comparación con otras de carácter más tradicional, como son la arquitectura, la escultura y la pintura. Analizadas por el alumnado en distintos niveles de profundización, dentro de la materia de Geografía e Historia, a lo largo de los cuatro cursos de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, así como

en los dos cursos correspondientes al Bachillerato, a través de las asignaturas de Historia del Mundo Contemporáneo y de Historia de España, en todos ellos suele darse a conocer entre los estudiantes los nombres propios de aquellos que, a lo largo de las diferentes etapas de la Historia, dejaron una huella indeleble de su época en manifestaciones artísticas de primer orden y reconocidas hoy por todos. Esa valoración de la autoría, es algo que no ocurre dentro de las aulas de los institutos en lo que a los carteles políticos se refiere; enfoque que, sin duda alguna, debe renovarse. En este aspecto, resultan muy clarividentes las palabras de Calaf, Navarro y Samaniego (2000: 73), al afirmar que «No se pueden estudiar los objetos sin autoría. Por el contrario, con este trayecto se gana en apreciaciones de carácter técnico relacionadas con el saber de la expresión plástica. El itinerario diseñado a partir del observador, pasando por el objeto mirado y finalizando por los conocimientos sobre el artista, es el discurso para la reflexión didáctica».

Modelo de cuestionario destinado a los alumnos

LOS CARTELES DE LA GUERRA CIVIL COMO RECURSO DIDÁCTICO

Alumno/a (solo el nombre): _____ IES: _____

1.- ¿Te pusieron en clase algún cartel de la Primera o Segunda Guerra Mundial?

SÍ NO NOS PUSIERON VARIOS NO ME ACUERDO

(Esta pregunta solo deben responderla aquellos alumnos que cursaron Historia del mundo contemporáneo)

2.- ¿Te han mostrado en clase algún cartel de la Guerra Civil Española?

SÍ NO NOS HAN MOSTRADO VARIOS NO ME ACUERDO

3.- ¿Te han hablado en la Ud. de la Guerra Civil de nombres como Renau, Bardasano, Gaya, Fontseré, Pedrero, etc.?

SÍ NO NOS HAN HABLADO DE VARIOS NO ME ACUERDO

4.- ¿Has visto o leído fuera del instituto algo relacionado con los carteles políticos de la Guerra Civil española?

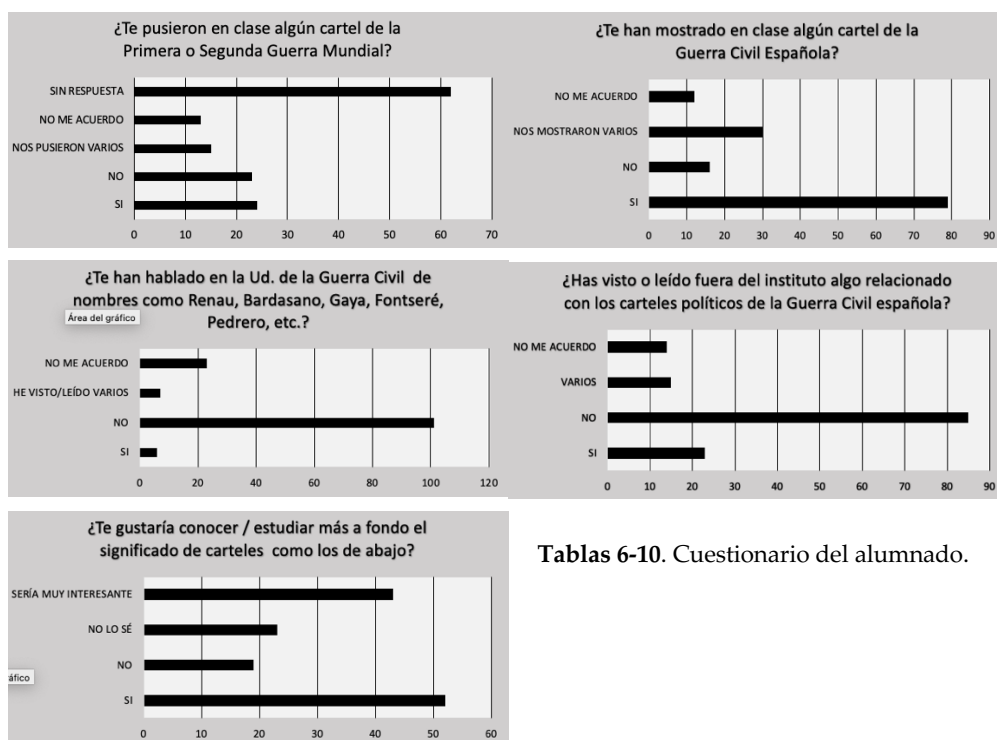
SÍ NO HE VISTO/LEIDO VARIAS COSAS NO ME ACUERDO

5.- ¿Te gustaría conocer / estudiar más a fondo el significado de carteles como los de abajo?

SÍ NO NO LO SÉ SERÍA MUY INTERESANTE



Análisis de resultados (alumnado)



Tablas 6-10. Cuestionario del alumnado.

Por lo que se refiere al cuestionario para el alumnado, ha de señalarse que aquí los resultados alcanzados, especialmente en algunas de las cuestiones esbozadas, se caracterizan por la disparidad de respuestas. Este hecho, viene determinado, en gran medida, por el porcentaje de estudiantes que no recuerda con detalle algunos de los aspectos que se le han planteado acerca de este recurso didáctico, lo cual supone una desvirtuación de la estadística tanto en sentido positivo como negativo. De otro lado, hay que tener en cuenta que muchas de sus respuestas se hayan condicionadas por la importancia que el docente que les ha impartido la materia de Historia de España durante el curso escolar 2021-2022, le haya otorgado a la utilización de los carteles políticos a la hora de trabajar con ellos la unidad didáctica relativa a la Guerra Civil, si bien es cierto que su uso más habitual se da en el último año del bachillerato, siendo menos común su empleo a la hora de explicar las dos contiendas mundiales que hubo en el siglo XX. No obstante, atendiendo a las respuestas sobre la segunda de las preguntas que se les ha planteado, algo más de la mitad de ellos, en torno al 58%, ratifica haber visto en su clase al menos un cartel sobre la contienda española, y casi un 22% reconoce la visualización de varias de estas obras gráficas.

Respecto a lo que se refiere a los autores, en consonancia con las respuesta que han arrojado los docentes, el desconocimiento entre el alumnado de sus nombres es bastante notable, ya que un 73% señala que no le han hablado en clase sobre los autores que elaboraron esas obras, lo que hace pensar en que su uso se realiza de forma más bien superficial, sin entrar en detalles sobre identidades personales o escuelas; quizá por falta de tiempo; quizá por desconocimiento sobre la autoría del propio docente que imparte la materia.

De igual modo, llama poderosamente la atención el hecho de que un 62% de los estudiantes que han participado en este estudio, afirma no haber vuelto a ver o leer absolutamente nada relacionado con esta temática fuera del instituto, lo que sin duda manifiesta el enorme desconocimiento que poseen sobre ciertos aspectos de uno de los más trágicos sucesos de nuestra historia reciente. En cualquier caso, y como contrapunto

positivo, más del 69% del alumnado que realizó la encuesta considera que le gustaría y que sería muy interesante conocer más a fondo este tipo de obras, lo que sumado a otros recursos educativos relacionados con lo que fue aquella época (fotografías, documentales, obras de arte, vestigios arquitectónicos, películas, testimonios, canciones, etc.), lo que denota tanto su utilidad como recurso educativo, así como las pretensiones de aprender de una gran parte de los estudiantes entrevistados; un deseo que debe ser aprovechado para acercarlos al trabajo con fuentes. Esta idea, ha sido perfectamente plasmada por Hernández Cardona (2002: 106), al afirmar que «en el campo de las ciencias sociales, la necesidad de articular una didáctica a partir de evidencias es, en cualquier caso, imprescindible. Debemos formar al alumno como investigador, capaz de aplicar métodos de análisis científico en cualquier circunstancia y ello solo puede conseguirse ejercitando al alumno en los métodos del historiador, el geógrafo o el investigador social.»

Fundamentación teórica: categorización temática de los carteles

La conveniencia del aprovechamiento de los carteles de propaganda que se elaboraron en nuestro país durante los años 1936 a 1939, como recurso educativo para una mejor asimilación por parte del alumnado sobre los contenidos referentes a la unidad didáctica sobre la Guerra Civil española, además de para facilitar también la labor aclarativa del docente, se basa en el principio del *ver para entender*. En esta idea, es muy clarificador el análisis que Calaf, Navarro y Samaniego realizan (2000: 69-70), poniendo de manifiesto la importancia de los signos del código visual con respecto a los del lenguaje verbal. Así, en palabras de estos autores, «el signo visual es una asociación entre un significante que percibimos con la vista y un significado al que remite. Distinguir entre signos intencionales y no intencionales, signos motivados y signos arbitrarios es un ejercicio de gran utilidad en didáctica». En virtud de este principio, el acercamiento pedagógico más factible de los signos y elementos constitutivos de los que se nutren las obras de arte gráficas que aquí se analizan, es a través de una clasificación temática. Podría establecerse una clasificación enteramente distinta, atendiendo a un enfoque en el que el asunto no fuera el criterio predominante, sino teniendo en cuenta otros aspectos, como pueden ser la autoría, el estilo, escuelas regionales, año de publicación, y tantas otras variables, pero eso nos alejaría bastante del segundo de los objetivos establecidos para este artículo.

Cuantificar la cifra exacta de carteles políticos que desde ambos bandos se pusieron en circulación durante los años terribles que duró la lucha, resulta una tarea prácticamente imposible debido a los avatares que el tiempo y las circunstancias rodearon a una ingente cantidad de ellos. Muchos han sido los historiadores que han tratado de establecer unas cifras que por desgracia oscilan entre cantidades muy dispares. Una de las aportaciones mejor documentadas sobre esta cuestión es la que podemos hallar en la obra de Jordi y Arnau Carulla (1996), quienes estiman una producción en torno a 3.500 carteles por parte del bando republicano. Por lo que se refiere a los autodenominados «Nacionales», [Figura 5], estos mismos autores, sin llegar a dar una cifra, señalan que su creación artística fue mucho menos productiva, ya que no se inició de forma intensa hasta el mes de febrero de 1938, siendo inicialmente el general Millán Astray el responsable de dicha propaganda.

A pesar de que, muy probablemente, nunca llegue a conocerse con exactitud el número total de carteles que llegaron a realizarse e imprimirse durante los años que duró la contienda, la cifra de los que se conservan es tan alta, que nos permite mostrar y enseñar a los alumnos y alumnas lo paradójico que fue el hecho de que, en mitad de una contienda, proliferase un caudal de vitalidad artística y cultural como nunca antes se había visto en España. Además, la variedad de temas relacionados con la Guerra Civil que se muestran en ellos es tan amplia, que permite estudiar aquel episodio de nuestra historia con total garantías, poniendo en manos de los estudiantes unas fuentes primarias que, si

bien no cuentan con la realista veracidad de la fotografía en blanco y negro de aquellos tiempos, sin duda son de una calidad y originalidad excepcional, a lo que debemos añadir la importancia del color, rasgo este más cercano y reconocible para nuestros estudiantes de bachillerato. Tal y como defienden Feliu Torruella y Hernández Cardona (2013: 126), «Los carteles tienen un enorme valor como exponentes de las posturas ideológicas y morales de ambos bandos y expresan, además, sus objetivos políticos. Partidos políticos, sindicatos y organizaciones usaron los carteles para comunicarse con el pueblo y difundir consignas políticas y sociales.» [Figura 6]

Figura 5. Cartel de M.G. (1935). Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Figura 6. Cartel de Jesús Helguera. Ministerio de Instrucción Pública. Dirección General de Bellas Artes. Asociación de Obreros Litógrafos. Madrid (1938).



Antes de comenzar a trabajar en el aula con algunos de los carteles políticos que se pusieron en circulación durante los años que duró la guerra, conviene contextualizar dicho recurso para que estudiantes y profesores conciban la importancia que este medio tuvo desde las primeras décadas ya del siglo XX. Se hace necesario que el alumnado entienda que ya en la Primera Guerra Mundial se calcula que cerca de 10.000 carteles fueron puestos en circulación entre los países contendientes; cifra esta que se verá superada de forma notable veinte años después, durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. En los carteles de la conocida como *Gran Guerra*, así como en aquellos que se diseñaron e imprimieron durante las revoluciones rusas de febrero y octubre de 1917, o los millones de ellos aparecidos como parte del plan de propaganda comunista desarrollado por Lenin entre los años 1918 y 1925, se advierte la influencia que las denominadas vanguardias históricas tendrán en el mundo del cartel.

En este sentido, los carteles políticos de la contienda española, especialmente los elaborados en el bando republicano, beben no solo de esa influencia artística, sino que también mostrarán una significativa semejanza revolucionaria y social en lo que al diseño se refiere. De este modo, las obras de artistas de la talla de Renau, Ballester, Moléon, Bardasano, Pérez Contel y tantos otros, se convertirán en los instrumentos a través de los cuales enseñar y analizar con los alumnos y alumnas durante las clases muchos de los aspectos de la contienda desde una perspectiva distinta y motivadora. En relación con ello, uno de los rasgos que, sin duda, llama más la atención fue la ingente nómina de dibujantes y artistas que, desde los inicios de las hostilidades, pusieron su imaginación y su trabajo al servicio de la propaganda política, especialmente en las filas del bando republicano, donde, como ya se ha señalado con anterioridad, la proliferación de obras fue mucho más grande, tanto en cantidad como en calidad. A este respecto, cabe mencionar un texto del periodista Antonio Otero Seco aparecido en la revista *Mundo Gráfico*, con fecha de 7 de octubre de 1936. En dicho artículo, el periodista, por boca de uno de los

dibujantes, afirma que «nuestra labor no se limita a los carteles. De aquí han salido también y siguen saliendo muchas banderas, rótulos de fachadas para edificios incautados, cabeceras para periódicos, letreros, banderines, brazaletes, anagramas, cartelones con romances ilustrados, periódicos murales, etc., etc. Pero un etcétera muy largo.» Este fragmento, reproducido por el profesor de la Universidad de Granada Miguel Ángel Gamonal Torres en su obra *Arte y política en la Guerra Civil española. El caso republicano* (1987: 95-96), atestigua la ingente labor que el denominado Taller de Artes Plásticas de la Alianza de Intelectuales Antifascistas estaba desarrollando ya en aquellos primeros meses. [Figura 7].

Figura 7. Cartel de la Sección de Artes Plásticas de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura. Valencia (1936-1937)



Facilitar no solo el entendimiento de tan extraordinaria obra artística, sino poner de manifiesto ante nuestros alumnos y alumnas cómo el análisis del trabajo de los cartelistas permite comprender la evolución de la contienda y de los principales aspectos inherentes a ella, es el objetivo que se persigue alcanzar con la utilización de los carteles de propaganda de guerra en la enseñanza de la materia de Historia de España para 2º de Bachillerato. Por ello, recogiendo la opinión que Julio Arostegui toma de Carlos Fonstseré en la colaboración que hace para el libro editado por la Fundación Pablo Iglesia, bajo el título *Carteles socialistas de la Guerra Civil* (2007: 16-17), «la forma única de entender la importancia del cartelismo es proceder a la agrupación temática de los carteles, no cronológica (aunque se respete la cronología en cada tema), de autor o de estilo.» Sin duda alguna, la puesta en el aula de esta forma de clasificación simplifica a la vez que facilita la labor explicativa del docente por las múltiples opciones de agrupamientos que se pueden establecer. Seguramente, la más ideal de todas sería aquella que permitiese comparar la plasmación artística de una misma idea desde el punto de vista de ambos bandos, estableciendo semejanzas y diferencias en cuanto al discurso, a los elementos plásticos utilizados, eslóganes, tipografías, símbolos, etc. Sin embargo, esto resulta más complicado de lo que pudiera pensarse en un principio, debido, como ya se señaló anteriormente, al tardío desarrollo que los carteles políticos tuvieron en el bando franquista. Por ello, el discurso explicativo del docente y la recepción de aprendizaje por parte de los alumnos, se ve favorecido con el establecimiento de toda una serie de categorías de fácil comprensión, independientemente de que las imágenes utilizadas provengan desde las filas republicanas o nacionales. Por tanto, el agrupamiento que a continuación se muestra aquí, se ha elaborado de manera pedagógica a partir de la ingente producción

bibliográfica que sobre los carteles de La Guerra Civil se han venido publicando desde el último tercio del pasado siglo XX en adelante.

Carteles de lucha

Bajo esta denominación se van a aglutinar aquellas obras encargadas a través de diferentes asociaciones y partidos políticos, y en los que ya se dejaba sentir la huella de una contienda inminente. [Figura 8] El fervor de la participación en la lucha por la defensa de los derechos y libertades es, quizá, la nota común en todos ellos. No obstante, hay que señalar que hasta la creación en octubre de 1936 del Ejército Popular Republicano en el que se integran las milicias y columnas de voluntarios, la lucha contra los nacionales obedeció más a una cuestión regionalista que central. Cataluña, Valencia, Euskadi, etc., alentaban a la población a través de carteles, en diferentes puntos de la geografía española, a alistarse para combatir el fascismo. Dentro de este apartado, conviene realizar un alto para comentar algunas de las obras que se ejecutaron en el lado franquista. Desde 1937, la Guerra Civil española había entrado en una fase de estancamiento, en la que los avances eran lentos y las posiciones firmes. El punto de inflexión a esta estática situación lo marcó, sin duda, ya en 1938, la trágica Batalla del Ebro, tras la cual el bando nacional se sabía ya vencedor absoluto de la contienda. La famosa petición de Azaña de *paz, piedad y perdón* pronunciada como parte del discurso ofrecido en el Salón de Ciento del Ayuntamiento de Barcelona a los dos años de empezar el enfrentamiento armado, nunca fue posible, y con el final llegó el castigo, la venganza y el miedo. No obstante, la producción cartelista de los nacionales comienza a revestirse desde ese mismo año de 1938 de mensajes triunfantes y esperanzadores para sus acólitos. Esloganes como *Ha llegado España, España libre, Viva España, Arriba España* y *España una grande y libre* entre otros, serán los más recurrentes durante la última etapa de la contienda, así como a lo largo de la posguerra, junto a emblemas fácilmente identificables como la bandera rojigualda, el yugo y las flechas de Falange Española, o el escudo de España que se impuso durante el franquismo. [Figura 9]

Figura 8. Cartel de Juan Oliva y Lluís Perotes. Partit Socialista Unificat de Catalunya. Sindicat de Dibuijants Professionals. Barcelona (1936).

Figura 9. Cartel de Juan Cabanas. Servicio Nacional de Propaganda. Departamento de Plástica (1938).



Carteles de necesidades

La Guerra Civil española fue una batalla larga y cruel que desgastaba paulatinamente los recursos con los que se contaba al principio, especialmente en el bando republicano. Por ello, la necesidad de aunar esfuerzos en la industria, el campo, de la ayuda en la retaguardia, etc., se convirtieron en objeto del trabajo de los cartelistas de aquellos

años. Hablar de necesidades es también, dentro de aquella lucha, hablar de la importancia de defenderse, lo que implicaba la construcción de todo un entramado de zanjas, trincheras, barricadas, pasos subterráneos, alambradas y otros sistemas de protección para los que fue indispensable la mano de obra de la población civil que quedó en las ciudades. [Figura 10]

Quizá, tal y como señalan Jordi y Arnau Carulla (1996: 367-369), el ejemplo que mejor representa este aspecto se encuentra en la serie de carteles que el Estudio de la Comandancia mandó publicar con la idea de concienciar sobre la importancia de establecer un sistema defensivo fuerte alrededor de Madrid, dada la asiduidad con la que la ciudad era bombardeada tanto por la aviación alemana de Hitler, como por la artillería procedente de las posiciones enemigas, especialmente en los primeros meses de la lucha, cuando la capital del país se convirtió en el principal objetivo de los planes del ejército franquista. En dichos carteles, se pueden destacar dos elementos como las notas más significativas: por un lado, la aparición en casi todos ellos del pico como herramienta / símbolo del esfuerzo y del sacrificio del trabajador; por otro, la aparición silueteada de reconocidos edificios y monumentos de reconocido valor histórico y cultural que debían ser protegidos, como por ejemplo la Puerta de Alcalá, la cúpula del Edificio Metrópolis o la torre del Edificio Telefónica. [Figura 11]

Figura 10. Cartel de Carles Fontseré. CNT-FAI. Sindicat de Dibuixants Professionals. Barcelona (1936).

Figura 11. Cartel anónimo. Estudio de la Comandancia. Unión Poligráfica. Madrid (1937).



Carteles educativos

Desde el lado franquista, los republicanos que integraban las milicias y las columnas de voluntarios, así como el posterior Ejército Popular Republicano, eran vistos no solo como campesinos y obreros sin ningún tipo de experiencia militar, sino también como vagos, analfabetos, indisciplinados, alcohólicos, jugadores, etc., carentes de toda moralidad. Por ello, el gobierno de la República realizó un gran empeño en tratar de cambiar esa imagen a través del fomento de la lectura, de la práctica del ejercicio físico, de evitar caer en los vicios más bajos posibles, en la idea de que un soldado sano y culto combatiría mejor al fascismo. [Figura 12]

Un aspecto relacionado con la cultura fue, sin duda, el de la defensa y protección del patrimonio histórico que el gobierno republicano trató de llevar a cabo para preservar la riqueza artística española, sobre todo en lo que a los monumentos y edificios se refiere, ya que muchos de ellos sufrieron importantes destrozos como consecuencia de los bombardeos, y que puede resultar especialmente de gran interés para aquellos alumnos de bachillerato que cursen la materia optativa de Historia del Arte. Tal y como explica Miguel

Cabañas Bravo en el catálogo de la exposición que sobre Josep Renau se celebró en Salamanca (2007: 103-104), el Ministerio de Propaganda de aquella época encargó desde 1937 dicho trabajo al Patronato Nacional de Turismo. Cabañas nos aclara que «desde este Patronato, además, se comenzó editando relevantes carteles, con los que se contraponía el diferente respeto hacia las obras de arte en ambas zonas en conflicto. Incluso, entre otras producciones, en ese mismo año, el pintor Ramón Gaya realizó para este Patronato su cartel *El arte de España es un objetivo de la aviación fascista*». [Figura 13]

Figura 12. Cartel de Esteban y Eduardo Vicente. CNT-FAI. Sindicato de las industrias agrícolas, pesca y alimentación (1936).

Figura 13. Cartel de Ramón Gaya. Ministerio de Instrucción Pública. Patrimonio Nacional de Turismo (1937).

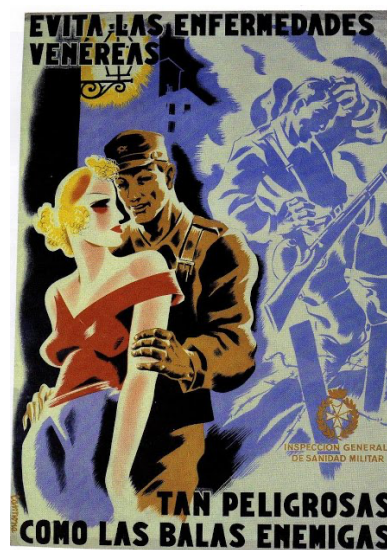


Carteles sobre la mujer

La utilización de la figura femenina fue, dentro de la producción cartelista de la Guerra Civil, un recurso constante. [Figura 14] La importancia del papel de la mujer, especialmente activo en la retaguardia de ambos bandos, se plasmó sobre todo en labores de auxilio a los heridos en combate, así como en su labor de productoras agrícolas e industriales mientras los hombres luchaban en el frente. Sin embargo, también fue muy recurrente su uso en el papel de madre sufridora y protectora de sus hijos, tarea esta que quedó impresa en una gran variedad de carteles cuya temática se centraba de forma recurrente en la defensa de Madrid, pues la capital fue objetivo de duros bombardeos franquistas en los años 1936-1937. Sin embargo, a la mujer se la relaciona en otros carteles de esta época con una faceta bastante menos agradable: la de aquella en la que se la asociaba de manera directa con las enfermedades venéreas, a través de una sencilla fórmula plasmada perfectamente por Castejón Bolea en la ecuación *mujer-vicio-enfermedad muerte*. Como señala este autor, no fue algo novedoso, sino que esta malintencionada receta ya venía utilizándose en algunos carteles correspondientes al reinado de Alfonso XIII, aunque en el caso que nos ocupa va mucho más allá, y es que siguiendo la línea establecida por Castejón Bolea (2012: 51), lo que se pretendía no era solo identificar el venéreo con el fascismo, sino que «las imágenes de los soldados y las prostitutas portadoras de la enfermedad venían a simbolizar tanto el declive físico como moral». [Figura 15]

Figura 14. Cartel de Cantos. UGT. Madrid (1937).

Figura 15. Cartel de Carmona. Inspección General de Sanidad Militar. Barcelona (1937).



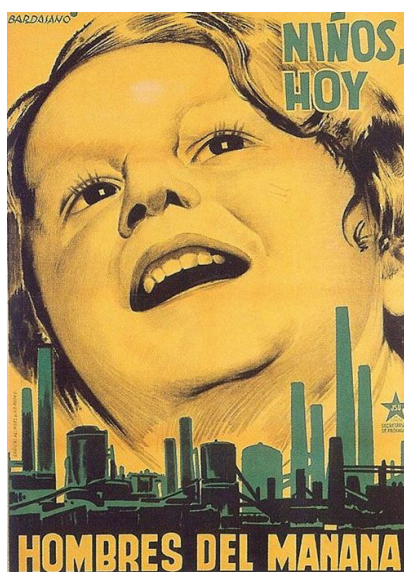
Carteles sobre la infancia y la juventud

La protección de los niños y niñas que tuvieron que vivir aquellos terribles años, los más desvalidos y los que ninguna culpa tenían en esa trágica contienda fratricida, fue una preocupación importante para el gobierno de la República. [Figura 16] Por ello, desde organismos oficiales como el Ministerio de Instrucción Pública, se encargó la elaboración de carteles en los que se salvaguardaba su integridad física, así como su acogimiento en la retaguardia se constató en trabajos elaborados por algunos de los mejores cartelistas.

En lo que a la zona contraria se refiere, es importante señalar la labor de propaganda que desde 1939 se vino realizando dirigida de manera especial hacia la juventud, y que se prolongará durante la dictadura posterior. El objetivo de estos trabajos no era otro que el del adoctrinamiento de los más jóvenes en los ideales políticos y religiosos del franquismo, a través de actividades y programas benéficos llevados a cabo por diferentes asociaciones, entre las que destacaron *Frente de Juventudes*, *Auxilio Social* y *Organización Juvenil Española*, así como la revista infantil *Flechas y Pelayos*. [Figura 17]

Figura 16. Cartel de José Bardasano. Juventud Socialista Unificada de España. Secretariado de Propaganda. Madrid (1937).

Figura 17. Cartel anónimo. Frente de Juventudes. Madrid (1939).



Carteles internacionales

Bajo el paraguas de esta denominación se engloba el material gráfico que se elaboró, a través de diversos organismos oficiales e instituciones de marcado carácter político, para que las conciencias de más allá de nuestras fronteras entendieran la enorme tragedia que estaba ocurriendo en España. [Figura 18] Es este, sin duda, uno de los apartados que más suele llamar la atención del alumnado de 2º de Bachillerato a la hora de estudiar la Guerra Civil, pues sorprende poderosamente su atención no solo la enorme diferencia que hubo con respecto a la ayuda extranjera recibida en un bando y otro, sino también por la impunidad con la que El Comité de No Intervención (creado en Londres en 1936) permitió el avance del fascismo en un Europa temerosa del III Reich alemán, sin que ello pudiese evitar el estallido posterior de la Segunda Guerra Mundial, cinco meses después de que Franco firmara su último parte de campaña en día 1 de abril de 1939.

La contienda española, como ya ha sido puesto de manifiesto en tantas ocasiones por especialistas en la materia, fue un banco de pruebas para los ejércitos de Hitler y Mussolini. Por su parte, el bando republicano, como es sabido, recibió ayuda, revestida de retórica antifascista, fundamentalmente de la URSS, y en menor medida de Francia y México. Junto a ella, contó también con la participación de las Brigadas Internacionales, aunque en algunos casos, fue una intervención más romántica que efectiva. Como recoge Víctor Hurtado (2013: 20), «Es perentorio organizar a todos esos voluntarios que llegan por miles a España, en barco, tren, bicicleta o a pie, con la única meta de combatir al fascismo. Es preciso ordenar, adiestrar y armar a ese caudal humano que viene a defender al Frente Popular». Con todo ello, cerca de 40.000 personas entre hombres y mujeres vinieron a nuestro país para luchar, hasta que fueron retiradas en septiembre de 1938.

En relación con esto, la prensa internacional de la época cubrió también la contienda española con gran expectación debido a las posiciones ideológicamente encontradas en un gran número de periódicos y revistas, como fueron por ejemplo *Le Petit Parisien*, *Le Fígaro*, *The New York Times* o *Dolomiten*. En este sentido, cabe destacar las diferentes líneas editoriales que la prensa británica del momento manifestó sobre la Guerra Civil española. Así, tal y como señalan Celada, González De la Aleja y Pastor García (2013: 14-15), periódicos como el *Daily Mail*, *The Morning Post* y *The Observer* se situaron del lado de los sublevados, mientras que *The Manchester Guardian* y el *New Chronicle* «dejaron entrever sus simpatías por los republicanos sin rubor alguno. [Figura 19]

Figura 18. Cartel de Parri-lla. UGT. Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes. Madrid (1937).

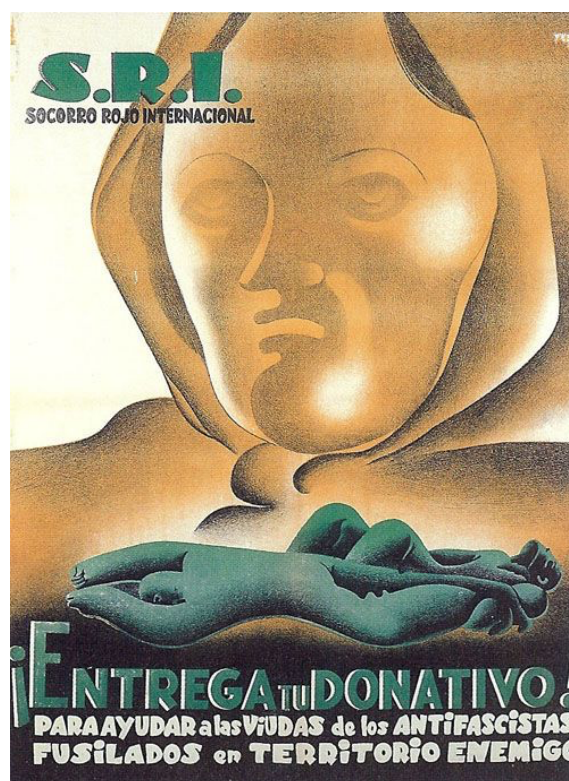
Figura 19. Fotomontaje del Ministerio de Propaganda (1937).



Este último, con una tirada que superaba el millón de ejemplares, fue probablemente el periódico que más impacto informativo tuvo en Gran Bretaña y el que más explícitamente y con más entusiasmo apoyó la causa republicana».

La diversidad cartelista de esta categoría es tan amplia, rica y variada, que daría por sí sola para la elaboración de un nuevo artículo. Por ello, y atendiendo a los mismos criterios didácticos y pedagógicos con los que se ha venido haciendo la agrupación principal, se han establecido tres apartados a través de los cuales resultará más fácil para el alumnado comprender la dimensión internacional que la Guerra Civil española tuvo en aquella época. Así, a grandes rasgos, se puede hablar de: aquellos cuyo objetivo era el de instar a frenar la expansión del fascismo; los consagrados a las Brigadas Internacionales; los relativos a organizaciones internacionales de ayuda, donde destacan sobremanera los dedicados al Socorro Rojo Internacional. [Figura 20]

Figura 20. Cartel de Yes. Socorro Rojo Internacional. Valencia (1936)



Conclusión

Conocidos los intereses y opiniones tanto del profesorado como del alumnado, y establecida ya la argumentación justificativa para una clasificación temática de los carteles propagandísticos que se elaboraron entre 1936 y 1939, podemos concluir este artículo afirmando que, por sus características, una utilización más frecuente de estas fuentes históricas no solo hará más atractiva la explicación de los contenidos referidos a la Guerra Civil española, gracias a las imágenes, símbolos y leyendas reproducidos, así como a los colores y tipografías empleados, sino que permitirá ahondar en algunos aspectos que, de otra manera, pasarían desapercibidos para el alumnado. En este sentido, la elaboración de una materia de diseño propio para 2º de Bachillerato, de carácter optativo, permitirá a aquellos profesores y alumnos interesados en un conocimiento mayor sobre la contienda, profundizar en aquellos aspectos y cuestiones que no pueden ser trabajados con el rigor que merecen dentro de la materia de Historia de España.

La versatilidad y riqueza de que las fuentes proporcionan al estudio de las Ciencias Sociales, permiten, a su vez, la combinación en el aula de los carteles políticos con otros

elementos educativos y culturales que complementan la información gráfica recogida en ellos. De esta forma, la combinación diversos recursos servirá, durante las horas asignadas a esta materia de diseño propio centrada en la Guerra Civil Española y en sus carteles, para la puesta en marcha de pequeños trabajos de investigación y análisis en los que, utilizando conjuntamente los medios más tradicionales con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), fomentar y potenciar en el alumnado el desarrollo de destrezas relacionadas con el acceso a la información, su procesamiento y uso para la comunicación y la creación de contenidos, además de organizar y gestionar el aprendizaje, para hacerlo cada vez más autónomo, así como apreciar y valorar con espíritu crítico, y con una actitud abierta y respetuosa, las manifestaciones culturales y artísticas, garantizándose así el éxito en algunas de las competencias clave propuestas por la actual legislación educativa, definidas a partir de la recomendación del Consejo de la Unión Europea relativa a las competencias clave para el aprendizaje permanente, teniendo en cuenta además los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030.

Referencias

1. Orden de 15 de enero de 2021, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la etapa de Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Andalucía, se regulan determinados aspectos de la atención a la diversidad y se establece la ordenación de la evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado.
2. Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
3. ISBN: 9788468238968
4. Artículo 9, apartado 2 de la Orden de 15 de enero de 2021, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la etapa de Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Bibliografía

- CALAF, R.; NAVARRO, A.; SAMANIEGO, J.A. (2000): *Ver y comprender el arte del siglo XX*, Madrid: Editorial Síntesis.
- CARULLA, J. y CARULLA, A. (1996): *La Guerra Civil en 2.000 carteles*, Barcelona: Editorial Postermil.
- CASTEJÓN BOLEA, R.; HUERTAS GARCÍA-ALEJO, R.; MENÉNDEZ NAVARRO, A.; MOLERO MESA, J.; PERDIGUERO GIL, E.; RODRIGUEZ OCAÑA, E. (2012): *Las imágenes de la salud: cartelismo sanitario en España (1910-1950)*, Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert y Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- CELADA, A. R.; GONZÁLEZ DE LA ALEJA, M.; PASTOR GARCÍA, D. (2013): *La prensa británica y la Guerra Civil española*, Salamanca: Amarú Ediciones.
- DE ANDRÉS SANZ, J. (2010): *Atlas ilustrado de carteles de la Guerra Civil española*, Madrid: Saeta Ediciones.
- FELIU TORRUELA, M.; HERNÁNDEZ CARDONA, F. X. (2013): *Didáctica de la Guerra Civil española*, Barcelona: Editorial Graó.
- FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS (2007): *Carteles socialistas de la Guerra Civil*, Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
- GAMONAL TORRES, M.A. (1987): *Arte y política en la Guerra Civil española. El caso republicano*, Granada: Diputación Provincial de Granada.
- HERNÁNDEZ CARDONA, F. X. (2002): *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, Barcelona: Editorial Graó.
- HURTADO, V. (2013): *Atlas de la Guerra Civil española. Las Brigadas Internacionales*, Barcelona: Editorial Dau.
- RENAU, J. (2007): *Arte y propaganda en guerra*, Catálogo de la exposición, Madrid: Ministerio de Cultura.

Autoría: El presente trabajo ha sido conceptualizado y escrito por Pablo Casanova Castillo. El autor ha leído y está de acuerdo con la presente versión del manuscrito.

Conflictos de interés: El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

Copyright: © 2022 del autor. Presentado para una posible publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY) (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).